

A PESAR DE TODO

"No me gustaría salir de nuevo del país con el doctor Barrios, a enterrar nuestros viejos huesos en tierra extraña"

(Luis Beltrán Prieto)

La crisis política ha sido el tema obligado del mes de junio. La renuncia de un hombre honesto al cargo de Contralor ha desbordado el malestar existente. El significado para la moralidad institucional, las circunstancias de la renuncia, el empecinamiento del gobierno. . .

Gracias a la libertad de que gozamos en Venezuela podemos hablar y escribir de todas las limitaciones, fallas y hasta inmoralidades del sistema y del gobierno. Incluso es una obligación hacerlo con ánimo de construir una Venezuela humana para todos. Pero una cosa es indudable: el deterioro real y la erosión subjetiva crean a la larga un clima que insensiblemente predispone a una fácil aceptación de aventuras políticas que aborten el proceso democrático. Aquí lo que hace falta es. . .

Es cierto que un clima de crisis y pesimismo no basta para instaurar una dictadura. Y afortunadamente nuestras Fuerzas Armadas han demostrado una actitud ejemplar. Pero no es menos cierto que los venezolanos somos poco propensos a una justa valoración de lo que tenemos. Incluso a veces sobresale una tendencia nacional a infravalorar lo propio. En estas condiciones hay quienes tienden a desear un militar que ponga fin a "tanta corrupción". Y se olvidan de la corrupción y atropellos de nuestra última dictadura. Y dejan de ver que no podemos importar dictaduras moralizadoras de los corrompidos regímenes que imperan en tantos países del sur. Corrompidos no sólo en el uso de los recursos económicos, sino marcados por el atropello y desprecio profundo del hombre. ¿Qué podemos importar de la dictadura del Paraguay que vende medio país al Brasil, convierte el territorio nacional en campo de experimentación de la CIA y para perpetuar a su Presidente en el poder cambia la constitución a su capricho, calumnia, persigue y tortura? - ¿Será que las torturas de Uruguay, los fríos asesinatos de Bolivia, el cinismo antihumano entronizado en Chile pueden brindarnos lo que necesitamos en Venezuela? Y podríamos seguir la lista. Pero no. Es mejor decir lo que somos antes de insistir en lo que no queremos ser. Hoy Venezuela a corto plazo es tal vez la única esperanza de una política de cierta independencia latinoamericana. Gozamos de un estado de derecho y de libertades de contenido restringido pero preciosas libertades de los que se usa e incluso se abusa. Los errores no siempre se corrigen pero se pueden señalar y repudiar.

Hoy a ningún partido político con más de 10.000 adherentes le conviene la dictadura. Esta tampoco favorece a los diversos grupos sociales del país, excepto a algunas minorías privilegiadas que aspiran al dominio hegemónico. Sin embargo para los enemigos de la democracia en América Latina Venezuela es una presa ansiada. Por su significado geopolítico, por el valor estratégico de sus recursos naturales, por la importancia política continental de sus recursos económicos e incluso por sus opciones políticas. Nadie puede ser tan ingenuo que piense en la inactividad de estos intereses.

Por eso es indispensable barajar nuestras divergencias y deficiencias dentro de una alta valoración de lo que tenemos, de esta Venezuela, de esta democracia, de este partido de gobierno y de este gobierno. No se trata sólo de defender la Venezuela ideal, sino de aferrarse decididamente a esta Venezuela real desde la cual es posible trabajar con esperanza de futuro. Si la jugamos y perdemos en una noche de borrachera irresponsable no habrá en América espacio ni para lamentar.

Este es el reto del gobierno, de la oposición y de todas las formas de opinión pública. Y ante todo del gobierno. El que amplios sectores lo prefiramos a pesar de todo no puede significar carta blanca a la irresponsabilidad. La abundancia económica, la mayoría parlamentaria y el respaldo de los demócratas confieren a este gobierno un margen altísimo de impunidad. A él le corresponde renunciar al abuso y mantener la confianza del país. Para Venezuela y para el Continente entero defendamos la democracia venezolana. A pesar de todo.

EN EL BICENTENARIO DE ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos nació con la conciencia de pueblo elegido. Dios se hizo "peregrino" en el "Mayflower" con aquel puñado de puritanos que querían hacer de Nueva Inglaterra una tierra mesiánica. Dios brindaba la fértil tierra virgen y animaba el espíritu de aquellos hombres que pronto conocerían el goce del trabajo creador y expansivo. Los protestantes de Virginia, los holandeses de Manhattan, los católicos de Mary-

"Cuando pienso en lo que ha producido este hecho original, me parece ver todo el destino de Norteamérica encerrado en el primer puritano que llegó a sus orillas, como a toda la raza humana en el primer hombre".

(Tocqueville)

land, los cuáqueros de Pennsylvania todos venían huyendo de la penuria y la persecución, dispuestos a sacar de su trabajo y su fe una tierra de paz y prosperidad para los elegidos de Dios.

El Dios de los españoles tenía su sede en España. Desde allá envió misioneros de cruz y espada para conquistar almas, tierras y minas. América del Norte (La América exclusivamente blanca) nació con un proyecto propio cuyo centro